

Las prácticas de guerra en los muisca del periodo de conquista: un análisis desde la historia militar

Erika Constanza Figueroa Pedreros

Magíster en Historia Militar

Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”

atencion.ciudadano@esmic.edu.co

Introducción

Una de las líneas de investigación de la Historia Militar analiza los hechos de armas a partir de los principios de la guerra, aquellas verdades aplicadas a los escenarios bélicos que juegan un papel preponderante, desde causas y efectos, pasando por la maniobra y la táctica, ejercidos por quienes participan en esos hechos. Para este documento, el punto de partida es ese: analizar las prácticas de guerra en un escenario de conflicto de un grupo social determinado (muisca), teniendo en cuenta los postulados de la Historia Militar, disciplina poco estudiada, pero con un gran potencial interpretativo para la comprensión de los combates, batallas y guerras.

Breve Estado del Arte

En Colombia las producciones académicas sobre este tema son pocas, pero ilustrativas –especialmente en el tratamiento de los escenarios bélicos de los grupos muisca y todo lo que conlleva-. Francois Correa dedica un capítulo a la identificación de la guerra a partir de la triangulación de adversarios entre muisca - panche - europeos, sumado a la descripción de las armas y territorios de conflicto para su uso en batalla, a partir de las crónicas indianas como las escritas por Rodríguez Freyle y Oviedo.¹ Otro de los académicos especialistas en los muisca es Carl Langebaek², quien analiza la guerra hecha por los muisca con base en los registros etnohistóricos, antropológicos y

¹ Francois Correa. *El sol del poder. Simbología y política del norte de los Andes* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004)

² Carl Langebaek. *Los muisca* (Bogotá: Debate, 2019)

arqueológicos, otorgándole un especial interés.

Uno de los autores expertos en los muiscas es Jorge Augusto Gamboa³. Con su aporte académico ha contribuido al estudio en profundidad, desde varias miradas a estos grupos, desde su organización, el contexto histórico y geográfico, los diferentes roles y jerarquías de sus integrantes hasta la identificación de ciertos elementos de guerra, presentados contra los diferentes adversarios o enemigos.

¿Quiénes eran los muiscas?⁴

Durante cerca de 1.000 años (desde el siglo VII hasta el XVI) el altiplano cundiboyacense estuvo habitado por una numerosa población indígena de lengua chibcha, que compartía similares prácticas culturales y formas de organización social. Estos grupos fueron denominados *muyscas* (“gente”) por los europeos que invadieron su territorio y los sometieron a su dominio a partir de 1537. Mediante la figura de cacicazgos, sus líderes (*psihiquas*) –a los que las comunidades daban tributo (*tamsa*)–, se encargaban de la redistribución de los recursos y de forjar alianzas entre diferentes pueblos, creando unidades territoriales de mayor jerarquía, entre las que destacaban la de Bacatá (*Funza*) al sur, y la de Tunja (*Hunza*) al norte.

También existieron ciertos territorios considerados como “independientes”, ya que no estarían sujetos a líderes de unidades mayores, no obstante, Jorge Augusto Gamboa afirma que, tanto desde el enfoque de la etnohistoria como de la historiografía clásica, se ha estudiado a los muiscas superficialmente, sin comprender su dinámica política y su estructura social tan diversamente compleja:

Los últimos trabajos que se han discutido aseguran que a la cabeza de las grandes confederaciones estaban el zipa, el zaque o un “cacique mayor” independiente. Por debajo de ellos se ubicaban los usaques, jefes de confederaciones de alcance más limitado. Siguiendo esta lógica, para tener un zipazgo o un zacazgo se necesitaba gobernar por lo menos dos usacazgos. El usacazgo era un conjunto de cacicazgos locales unidos bajo la autoridad de un solo jefe. Como cada usacazgo debe tener por lo menos dos cacicazgos, esto significa que una gran confederación debía tener un mínimo de cuatro cacicazgos...⁵

Caracterización de las Prácticas de Guerra de los indígenas muiscas

Desde la Historia Militar, la caracterización de las prácticas de guerra en los grupos muiscas se hace a partir de diversas variables que afectan o

³Investigador científico del Instituto Colombiano de Antropología e Historia, con más de 20 publicaciones entre libros, capítulos de libro y artículos sobre los Muiscas.

⁴ Cabe señalar que los mismos españoles fueron quienes los denominaron muisca o “mosca”, que era la palabra deformada para la época. Tomado de: Jorge Gamboa. Los muiscas y su

incorporación a la monarquía castellana en el siglo XVI: nuevas lecturas desde la Nueva Historia de la Conquista. p.21.

⁵ Jorge Augusto Gamboa Mendoza, *El cacicazgo muisca en los años posteriores a la Conquista: del psihiqua al cacique colonial (1537-1575)* (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2013) p.55.

impactan los acontecimientos históricos de la época, relacionados con el escenario de conflicto, personificación de los guerreros y especificaciones del armamento utilizado, el rol o función de la construcción de estructuras para la guerra y los rituales dependientes de ese mismo contexto bélico. Antes de la descripción de las variables a considerar, es importante resaltar en qué consistía la guerra para el periodo precolombino y de conquista. Sobre estos temas se afirma lo siguiente:

la guerra más que un asunto económico era aun tema político, un asunto que entraba más en el campo de las relaciones sociales, donde se podía alternar lo violento con el apaciguamiento, con la negociación. Y sin duda era un tema de prestigio, mientras los caciques más importantes no participaban en la pelea, habían quienes tenían como objetivo adquirir las insignias de prestigio de otras personas ⁶

¿Cuál fue el escenario de guerra?

Si bien los grupos muisca no eran considerados propiamente como guerreros, la connotación de guerra⁷ (*saba* en lengua muisca) o guerrear⁸ (*Isabagosqua* en lengua muisca) no les era desconocido, debido principalmente a enfrentamientos entre ellos mismos, en

contra de los grupos panches y contra los españoles en los años de la invasión. Por ejemplo, Langebaek señala que la justificación del escenario de guerra pudo ser por la búsqueda del oro, control de mano de obra o deseo de anexar tierras, no obstante la lógica política entraba a jugar un papel preponderante en cuanto se evidenciaba los intereses y la legitimidad de un jefe sobre otro.⁹ La descripción del escenario de guerra ya finalizando el siglo XVI, según las crónicas de época exponen que, en zonas de montaña o en campo abierto, los indígenas convocaban enormes cantidades de hombres, se pintaban y adornaban con pieles de felinos y adornos de oro, cuentas de hueso, y brazaletes para atacar a los españoles de forma bulliciosa.¹⁰ Con los grupos panches el escenario bélico no se transformó drásticamente, simplemente debido a lo agreste del terreno “montañas frías donde se pueden aprovechar de los caballos”¹¹ las actuaciones de los guerreros panches contra los muisca y contra los mismos españoles, se dio en el aprovechamiento del espacio geográfico, precisamente en las crónicas está evidenciado que fueron ellos quienes complicaron más la invasión europea al interior del territorio.

⁶ Carl Langebaek. *Los muisca*. p.111

⁷ *saba* en lenguaje chibcha

⁸ *zesabagoscua* en lenguaje chibcha

⁹ Langebaek. *Los muisca*. p 109-115

¹⁰ El capitán Bernardo Vargas Machuca en su *Milicia Indiana y Descripción de las Indias* publicado en el año 1599, afirma

que los indios hacían la guasavara o entraban en guerra por varios motivos y dependiendo del lugar tenían diferentes acciones de ataque. (versión on line <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/mc0013873.pdf>) Citado por Langebaek. *Los muisca* p109

¹¹ “Epítome de la Conquista del Nuevo Reino de Granada (ca.1544) p88

¿Quiénes eran los guerreros?

Por fortuna la representación de los guerreros muiscas ha sido analizada desde varias interpretaciones como la historia y la arqueología. Gracias a la iconografía ya las descripciones de los cronistas, se apunta a identificar los guerreros muiscas como “guechas” o “grupo de personas que formaban una clase especial por sus características físicas, su personalidad, el trabajo que desempeñan como guardianes del territorio muisca, los estímulos y recompensas que recibían”.¹²

¿Cómo eran las armas utilizadas por los muiscas en el escenario de batalla?

En el caso de los muiscas, gran parte de las fuentes históricas consultadas afirman la existencia de armas utilizadas por ellos en los diferentes escenarios de guerra. Cronistas como Vargas Machuca años después de la conquista narran que los indígenas de otros territorios tenían “lanzas de 30 palmos (tostadas las puntas) y en la dureza no hace diferencia al hueso, macanas como montantes o espadas de mano y media y juegan a dos manos, flechas con punta de pedernal y púas de rayas, dardos y rodela, morriones, tiraderas, púas, trampas, hondas.”¹³ El epítome de la conquista, da cuenta también del sistema armamentista:

“Las armas con que pelean son unas flechas tiradas con tiraderas, como viento sobre barco. No tienen yerba. Otros pelean también con macanas, que son unas espadas de palmas pesadas; juegan a dos manos y dan gran golpe. También pelean con lanças, así mesmo de palmas, de hasta diez y seis o diez e siete palmos, tostadas, agudas a la punta”¹⁴

¿En qué medida la poliorcética y la apotropaica incidieron en la forma de combate?:

El estudio o advertencia de elementos de poliorcética y apotropaica puede llegar a aportar nuevas perspectivas en relación a las prácticas de guerra de los grupos muiscas. Definir cómo hacían la guerra y qué medios estaban disponibles para atacar al enemigo o defender su territorio, obliga a contextualizar el momento histórico.

Antes de la invasión española en el continente, los grupos indígenas habitantes de la zona –en algunas ocasiones– presentaban conflictos con otros grupos indígenas o entre ellos mismos. Según Rodríguez Freyle, citado por Langebaek, los “caciques” de Bogotá y Tunja estuvieron en guerra, y en varias ocasiones hubo enfrentamientos entre grupos muiscas y grupos panche.¹⁵ A su vez, Correa citando también a Rodríguez,

¹² María Luisa Rodríguez de Montes, *Los güechas o guechas en Cundinamarca*, en Archivo de Filología Aragonesa. Editado por Rosa M Castañer y José M Enguita. (Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2004) p 653.

¹³ Vargas Machuca, *Milicia Indiana y Descripción de las Indias* (Madrid: Casa de Pedro Madrigal, 1599) Versión on line <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/mc0013873.pdf> Libro Primero.

¹⁴ Epítome de la conquista del Nuevo Reino de Granada, p 88

¹⁵ Langebaek, p107-112. Este mismo fenómeno, desde la polemología de Gastón Bouthoul, las tribus “primitivas” presentaban estado de hostilidad entre ellas mismas y a causa de un invasor más fuerte, condición que permitía la unión entre los miembros de la tribu. Ver: Gaston Bouthoul, *Las guerras*. Tomo I (Buenos Aires: Editorial Círculo Militar Argentino, 1956) p 246

describe que la batalla entre el “cacique” Guatavita y el “cacique” Bogotá estuvo promovida por alianzas militares, al darse la confrontación bélica los indígenas organizados por “escuadras” se atacaban. Con antelación habían manifestaciones de ritos y ceremonias organizados por “sacerdotes”.¹⁶

Conclusión:

Imposible concluir un tema poco abordado en tan pocas líneas. Por tanto, nos limitaremos a enfatizar en que desde el concepto de milicia y específicamente desde la Historia Militar, las prácticas de guerra de los grupos muisca estuvieron articuladas al sistema de armamento usado, la organización estilo indígena, la caracterización del guerrero y sus motivaciones para producir esos espacios bélicos. En este sentido, el miedo al otro¹⁷, significó un elemento sustancial para el control y la dominación española al interior del territorio, sumado a las transformaciones sufridas por los mismos indígenas al interior de cada uno de sus grupos, en razón a la invasión ejercida por los europeos. Cabe resaltar que este tipo de temas abre la puerta para exploraciones futuras que permitan contribuir al estudio de las prácticas de guerra en cualquier grupo indígena desde la óptica de la Historia Militar, no sólo en Colombia, sino en América Latina, con la posibilidad de hacer ejercicios de historia comparada.

¹⁶ Correa, p167

Fuentes Primarias

“Epitome de la Conquista del Nuevo Reino de Gra(na)da (ca.1544) Bogotá, 1982. Colección de documentos inéditos sobre la geografía y la historia de Colombia, recopilados por Antonio B Cuervo. Tomo II, pag 207-218. Vista on line https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/articulo/view/3679/3806

Simon, Fray Pedro “*Noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales*”. Bogotá, Casa Editorial de Medardo Rivas. 1891

Vargas Machuca, Capitán Don Bernardo. *Milicia Indiana y Descripción de las Indias* (Madrid: Casa de Pedro Madrigal, 1599. Versión online <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/mc0013873.pdf>

Referencias

Clément, Jean – Pierre. “De las ofensas contra los indios. La injusticia de la guerra y otras violencias según el padre De las Casas” En *Las teorías de la guerra justa en el siglo XVI y sus expresiones contemporáneas*. Editado por Centro de estudios mexicanos y centroamericanos colección: historia. México, 2003.

¹⁷ Tzvetan Todorov, *La conquista de América, el problema del otro* (Madrid: Siglo XXI Editores, 1998)

Correa, Francois. El sol del poder. *Simbología y política del norte de los Andes*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004

Gamboa Mendoza, Jorge Augusto. *El cacicazgo muisca en los años posteriores a la Conquista: del psihipqua al cacique colonial (1537-1575)* (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2013) Langebaek, Carl. *Los muisca*. Bogotá: Debate, 2019

Gamboa Mendoza, Jorge Augusto. *Los muisca y su incorporación a la monarquía castellana en el siglo XVI: nuevas lecturas desde la Nueva Historia de la Conquista*. En *Diálogos en patrimonio cultural*. Editado Pedro María Arguello y Johnny Meca Ospina. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2015

Rodríguez de Montes, María Luisa, *Los güechas o guechas en Cundinamarca*. En *Archivo de Filología Aragonesa*. Editado por Rosa M Castañer y José M Enguita. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2004, p 1633-1646